

Una marea humana clama en Barcelona contra el terrorismo

- El ayuntamiento cifró en un millón y medio el número de manifestantes
- Piqué y Rato rehusaron sostener la pancarta y fueron abroncados



Participantes en la manifestación de Barcelona exhiben pancartas con muestras de solidaridad con las víctimas de Madrid, contra el terrorismo y la guerra. Foto: ELISENDA PONS

M. BALDOMÀ / J. TORDERA
BARCELONA

Centenares de miles de catalanes, hasta un millón y medio, según el Ayuntamiento, abarrotaron ayer el centro de Barcelona para clamar contra el terror y expresar su solidaridad con las víctimas de la masacre de Madrid. La de ayer fue, sin duda, una de las manifestaciones más multitudinarias vivida jamás en la ciudad. La afluencia masiva de gente provocó que la cabecera de la manifestación, integrada por autoridades y representantes políticos y sociales, recorriera sólo unos 200 metros.

La cabecera, que llevaba la pancarta con el lema unitario de la manifestación --*Contra el terrorismo, Catalunya con las víctimas de Madrid, por la democracia y la Constitución*--, estaba presidida por Pasqual Maragall. A su derecha, se encontraba el alcalde de Barcelona, Joan Clos; el líder de ERC, Josep Lluís Carod-Rovira, y representantes de los partidos catalanes y del Govern

UN NOBEL

A la izquierda del *president* marchaba el presidente del Parlamento catalán, Ernest Benach; el líder parlamentario de CiU, Artur Mas; el primer secretario de los socialistas catalanes, José Montilla; el secretario general del PP catalán y miembro de la Mesa del Parlament, Rafael Luna; el presidente de ICV, Joan Saura, y dirigentes sindicales y de las patronales. El escritor húngaro Imre Kertész, Premio Nobel de Literatura 2002, que estos días se encuentra en Barcelona para presentar su novela *Liquidación*, se sumó a la marcha tras contemplar por televisión "consternado" y "emocionado" las imágenes de la masacre de Madrid. Asistió también el presidente del Consell Islàmic de Catalunya, los presidentes del Barça, Joan Laporta, y del Espanyol, Daniel Sánchez Llibre, y el cardenal Ricard Maria Carles.

PRIMEROS ABUCHEOS

Aunque el orden en el que debían situarse las autoridades había sido pactado por la mañana en una larga reunión, finalmente el vicepresidente del Gobierno, Rodrigo Rato, y el líder del PP catalán, Josep Piqué, rehusaron situarse tras la pancarta y se colocaron en cuarta fila. Rato explicó, posteriormente, que su decisión obedecía a que el lema no era el que le había comunicado Maragall. Sin embargo, fuentes socialistas sostuvieron que el vicepresidente se negó, pese a lo acordado, a compartir cabecera con Carod.

Rato fue recibido en el paseo de Gràcia en medio de una gran pitada y con gritos de "asesino", "mentiroso" y "fuera, fuera". Sólo algún tímido aplauso intentó contrarrestar el abucheo, que se sucedió durante todo el recorrido. Rato estuvo en todo momento acompañado por Piqué, que antes del inicio de la marcha se dirigió desafiante al público que le increpaba, y por la delegada del Gobierno, Susana Bouis. La manifestación arrancó puntualmente a las 19 horas en la confluencia de paseo de Gracia

con la calle Aragón, mientras una multitud aguardaba ya en plaza de Catalunya, final del recorrido. Una larga salva de aplausos acompañó los primeros pasos de la marcha.

NO HUBO SILENCIO

Pese a que el Govern, el ayuntamiento y la Delegación del Gobierno habían pedido que la manifestación se desarrollara en silencio y sin pancartas o lemas propios, ni una ni otra petición fueron atendidas por la multitud que llenaba paseo de Gracia. Por megafonía, los organizadores reclamaron una y otra vez que se guardara un "silencio respetuoso". Pero también esa solicitud cayó en saco roto.

Los carteles que llevaban los manifestantes fueron muchos y muy variados. Los que más se vieron llevaban escrito *No al terrorismo, no a la guerra*. Igualmente, fueron muchas las personas que exhibieron lemas de solidaridad con Madrid: *Barcelona está con Madrid* o *Todos tenemos hoy un muerto en Madrid*.

También reaparecieron los carteles contra la guerra de Irak que protagonizaron las manifestaciones antibelicistas de hace un año. Otros lucían leyendas escritas en árabe. Otra pancarta reclamaba el derecho de los niños a crecer en paz.

Los gritos que impidieron el silencio reclamado por la organización tuvieron un objetivo común: el PP. "Aznar asesino", "no a la guerra, no al PP", "Aznar miserable, tú eres el culpable", fueron algunas de las consignas que se corearon.

'EL CANT DELS OCELLS'

Ante la imposibilidad de que la cabecera pudiera alcanzar la calle de Diputación, porque una marea humana había inundado la parte baja del paseo de Gracia, los organizadores decidieron dar por concluida allí mismo la manifestación. Eran poco más de las 19.45 horas. *El cant dels ocells*, interpretado desde la plaza de Catalunya por Jordi Savall, puso el epílogo a la marcha. La pieza del maestro Pau Casals fue seguida, entonces sí, con un absoluto silencio. Muchos de los congregados levantaron sus manos con las palmas mirando al frente. El paro cívico de 15 minutos convocado --entre las 12 y las 12.15 del mediodía-- en contra del terrorismo y en defensa de la libertad y la democracia fue general y masivo en todos los centros de trabajo y empresas, universidades y centros educativos y transporte público de Catalunya. Los trabajadores de EL PERIÓDICO también se sumaron a esta iniciativa y guardaron los 15 minutos de silencio a las puertas del diario.

Noticia publicada en la página 009 de la edición de Sábado, 13 de marzo de 2004 de El Periódico - edición impresa.